

LA VOZ Obrera

REVISTA TEORICA E INFORMATIVA DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS. PRTP-MACHETEROS

SEGUNDA EPOCA
SEPTIEMBRE DE 2000

Rompiendo barreras en las entrañas del monstruo.

¡Vieques Sí - Marina No!

HABLANDO CON UNA GUERRILLERA COLOMBIANA

PAGINA 13

DEMOCRACIA-LUCHA DE CLASES Y PUERTORRIQUEÑIDAD

En Puerto Rico hace más de una década se están dando manifestaciones de gran magnitud de la lucha de clases, y el auge de la lucha en defensa de lo puertorriqueño; diferenciándonos cada vez más de los invasores guerreristas: los imperialistas estadounidenses. Se está manifestando una convergencia entre los que impulsamos que los puertorriqueños tenemos una sola nación: Puerto Rico. El apoyo a la salida de la **marina de guerra** de Vieques es una manifestación más de esa situación. Nos explicamos.

Con la huelga del pueblo-huelga de los trabajadores de la telefónica se demostró lo dispuesto que está la clase trabajadora y clases afines en salir a defender a sus hermanos de clases. Sin lugar a dudas esta manifestación no tiene precedente en nuestra nación. El resultado final de esta huelga nos debe servir de alerta a todas las obreras (os) de a quienes ponemos a dirigir nuestras uniones y a quienes le damos el voto en nuestro proceso electoral. Los dirigentes de esas uniones terminaron alabando al comprador.



REVISTA TEORICA E INFORMATIVA DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES PUERTORRIQUEÑOS



CONTENIDO



Foto José Moreno/CLARIDAD

Hoy en día se ve lo traicionero que fue Roselló y su pandilla de corruptos. Dijeron éstos al vender los haberes del pueblo que no habría despidos y aumentos de tarifas. La realidad objetiva les ha dado una bofetada. La telefónica está hecha un desastre. **Los despidos llegaron y se sigue despidiendo a las obreras (os). El aumento de tarifa se da como todo en nuestro gobierno disfrazado de mejoras.** Que se hizo por esto o se hizo por aquello. Así andan las cosas en nuestra nación. De mentira a mentiras. De engaño a más engaños.

Hay que recordar que antes de esa manifestación clasista y popular ya se había organizado otra manifestación multitudinaria en contra de la venta de la telefónica cuando los populares estaban gobernando nuestra invadida nación. La Nación en Marcha, en defensa de lo nuestro, es otro ejemplo de este sentimiento patriótico nacional.

La lucha por rescatar al pueblo de Vieques de las garras de la **marina de guerra** y sus continuos bombardeos - por aire, tierra y mar - por casi sesenta años; son otra muestra de solidaridad de la clase obrera y el pueblo. Esto demuestra lo arrogante y prepotente que son los invasores y sus fuerzas represivas.



Carlos Zenón

Ese alto grado de solidaridad de clase y la lucha del pueblo en general no se da de la noche a la mañana. Ni en un vacío de luchas obreras y populares. Hace tiempo que el problema de la falta de agua y la contaminación ambiental, la mala planificación en el gobierno, mejor dicho, la no planificación son muchas de las áreas de nuestra vida como pueblo que las puertorriqueñas (os) nos hemos visto obligados a organizarnos al margen de los partidos políticos tradicionales y las agencias gubernamentales. Son la suma de esos factores y otros los que se conjugan para desembocar- en esa toma de conciencia clasista, nacional y cívica. Además de los ya mencionados podemos añadir:

1-El grado de corrupción rampante que ambos partidos tradicionales han alcanzado.

2-La desconfianza que la clase obrera y clases afines le tienen a esos dos partidos en que le puedan resolver sus agobiantes problemas.

3-La perdida de confianza en que el gobierno puede resolver los problemas que nos aquejan.

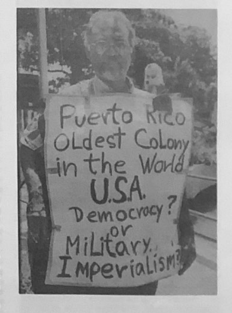
4-El alto grado de descomposición social que atraviesa nuestras masas populares y que se manifiesta en; la criminalidad, drogadicción, violencia familiar, corrupción...

5-El relajo, la burla y el abuso de los imperialistas-invasores de nuestra nación con nuestra condición colonial.

6-Los partidos coloniales no ofrecen alternativas descolonizadoras a nuestro pueblo. Los populares se conforman con la colonia que no es otra cosa que la estadidad a largo plazo.

DEMOCRACIA PARTICIPATIVA:

Esa democracia participativa que se está dando al margen de los partidos coloniales e instituciones gubernamentales es una muestra más de la maduración de nuestra clase obrera y del pueblo en general. Así, sin contar con las políticas imperiales y sus sometidos del patio, continuaremos paso a paso hasta conquistar la democracia real, la libertad plena, la soberanía y el poder para la clase trabajadora.



Boricua no permitas que nos desvíen de la ruta ganadora; organización, desafío, militancia y lucha.

¡ A la calle!
¡ Hasta la Victoria Siempre!
"Ahora la Liberación Nacional no es

EL STATUS, LUCHA DE CLASES Y DEMOCRACIA

asunto de los explotados, sino de los exploradores.
Ahora la Liberación Nacional no es asunto del pueblo colonizado sino de la metrópoli. Ahora la Liberación Nacional no es asunto del pueblo intervenido sino de los congresistas y el presidente del pueblo interventor (los imperialistas de Estados Unidos)."

Desde la trinchera dudosa de la honestidad



y patriotismo políticos y politólogos se dan a la tarea de impulsar la discusión de status como algo genuinamente aceptable y que nace de la necesidad que tienen las puertorriqueñas (os) de resolver ese embeleco jurídico colonial que tiene por nombre Estado Libre Asociado.

Parece ser que los políticos y los politólogos están por un lado, y la clase obrera puertorriqueña y el pueblo en general, por otro. Al fin de cuenta, estos políticos y politólogos, son hijos de las políticas del imperio invasor. Todos son hijos de una misma madre ¡oh my god! ¿Serán de un mismo padre? El tío Sam. Estos siguen al pie de la letra lo que sus amos imperiales les ordenan. A estos políticos y politólogos de oficio de derecha y uno que otro que se da el guille de "izquierda". Son marionetas que responden única y exclusivamente a los intereses del imperio. Escuchémoslo para ver como se mueve la política del imperio en nuestra nación. Pero nunca para seguir los engaños y mentiras que dicen. Su función es la de ocultar la realidad objetiva que vivimos todos los días. Su función es responder, como hijos del imperio, a las políticas que le conviene a los imperialistas.

CORRUPCION Y DESMADRE COLONIAL

Cuando ya es imposible esconder tanta corrupción; el descrédito de los partidos y políticos del patio; cuando la clase obrera está recibiendo despidos y más despidos de los pocos empleos que se consiguen y sus leyes de avanzada se les están eliminando; cuando la privatización es la orden del día; cuando arrogancia y el mollero de la **marina de guerra**, se está dejando sentir; cuando el Comando Sur hace sus ajustes para ver que sucede con la marina de guerra, el relajo y el poco respeto que tiene la presidencia de los EE.UU. y el congreso con nuestra nación, Puerto Rico. **Los imperialistas se ven en la necesidad de hacer algo en grande para desviarnos de las discusión de los apremiantes problemas que tenemos y que hay que meterle mano: ¡Todos los días! Sin descanso, al asecho de nuestro enemigo de clase, de los capitalistas del patio e imperiales. E ahí la razón principal porque nos quieren desviar de nuestra lucha imparable. Divide y vencerá; estrategia que el enemigo siempre ha utilizado para sacarnos de nuestra agenda.**
¡Controlemos nuestro plan de lucha, que el imperialismo no nos descarrile!

Los imperialistas y sus alcahuetes del patio (PNP y PPD) tienen que evitar por todos los medios a su alcance que florezca la conciencia de clase, la nacional, la social y la cívica que están brotando a todo vapor desde las profundidades de nuestro pueblo. Esa toma de conciencia ve la necesidad de cambios, desde la base, desde la clase obrera y todo el pueblo y sus instrumentos de lucha. No desde los partidos políticos tradicionales y sus políticas neoliberales, triviales y tribales.

Hay que tener claro que el neoliberalismo se ejecuta a través de los partidos tradicionales que están siempre de rodilla ante el imperio. Dice uno de nuestros grandes revolucionarios (Ramón Emeterio Betances) que: "Los grandes no son grandes sino porque estamos de rodillas, levantémonos". Y esa es la gran preocupación del imperio y sus títeres del patio. El asomo, el comienzo del despertar de nuestra clase trabajadora y de nuestra conciencia nacional. Ahí está el porque de impulsar, de atosigarnos el debate del status en este momento histórico.

Hagamos un poco de historia sobre nuestra condición colonial bajo el imperio estadounidense. Ahí veremos, en forma breve, que son imperialistas estadounidense y sus títeres del patio los que mantienen nuestra condición colonial aunque de boquilla juren y perjuren otra cosa.

¿DESDE CUANDO UN IMPERIO LE REGALA LA LIBERTAD A UNA DE SUS POSESIONES?

¡Ay mi madre que perversos son todos! Pobre de los politólogos, con escuelita o sin ella, que sigan los dictados de los imperialistas y no de su clase y de su pueblo. ¿Cómo llegaron los imperialistas estadounidenses a Puerto Rico en el 1898? ¿Por un proceso democrático o por la violencia de las armas? **¡Por la violencia de las armas!**

¿Cómo llegó aquí la ciudadanía estadounidense? ¿Por un proceso democrático o por el mollero y la imposición? **¡Por el mollero y la imposición!**

¿A quién ha perseguido, encarcelado y asesinado, los estadounidense aquí, en la nación puertorriqueña? ¿A los estadistas, a los autonomistas o ha sido a los revolucionarios de izquierda, llámese socialistas, comunistas o independentistas? Naturalmente, ha sido a los que están en contra de sus políticas de saqueo y esquilmar al pueblo, a los revolucionarios de izquierda llámese socialistas, comunista o independentistas. De hecho Muñoz Marín fue socialista e independentista durante un tiempo en su vida. Durante ese tiempo fue perseguido y cuando traicionó a su pueblo y a su clase fue besuqueado, alabado y bendecido por los amos del imperio. Cuídate cuando los imperialistas te alaben y te besuqueen!

Con el embeleco jurídico-político del Estado Libre Asociado, allá para la década del cincuenta, lo señores del imperio, ante el reclamo de nuestro pueblo de **¡no más colonia!** ¿Qué hicieron? **Engañar, mentir, embaucar a la clase obrera puertorriqueña, al pueblo en general. Los partidos coloniales, como siempre se allanaron, se les doblaron las rodillas y obedecieron al amo imperial.**

Y, ¿Qué ha pasado desde el 1960 al 2000 ante los supuestos reclamos de los partidos coloniales de Puerto Rico? En el 1967 se hizo una votación y ganó los que deseaban más autonomía para el ELA. ¿Qué pasó con eso? **¡NADA! LOS AMOS NO LE HICIERON CASO A LA VOLUNTAD DEMOCRATICA DE NUESTRO PUEBLO Y A SUS PARTIDOS COLONIALES LOS PASARON POR LA PIEDRA.**

Al final de la década del 80 y durante toda la del 90 los partidos coloniales se han dado a la tarea supuestamente de discutir, en vez de resolver nuestra condición colonial. Esto sin contar con el pueblo trabajador y desde la cúpula de sus respectivos partidos.

La metrópoli se ha encargado, una y otra vez, de darle un ¡NO ROTUNDO! de cambiar nuestra condición colonial.



Aquí, entre los partidos coloniales hay tanto y tanto colonialismo que creen y hacen creer a un sector del pueblo que la estadidad es una alternativa descolonizadora. **La estadidad no es otra cosa, como dice Don Pedro Albizu Campos, que la culminación de la colonia.** Por eso si la condición colonial se midiera en grados, los estadistas son mucho más colonizados que los populares. Eso es importante tenerlo claro. Y no sólo tenerlo claro sino repetirlo una y otra vez al pueblo. Parece ser que algunos independentistas han olvidado esta verdad histórica. ¿Somos o no somos albizuistas?

Estos dirigentes de los partidos coloniales

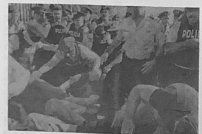
PPD, PNP y nos preocupa la tendencia pipiola de su casamiento con el PNP, **olvidan que los cambios reales, auténticos, los dan las masas populares juntos a los dirigentes que saben recoger ese sentir popular. No hay, no puede haber cambio radical sino se cuenta con el pueblo.** Es desde el pueblo, para el pueblo y por el pueblo que se pueden hacer verdaderos cambios radicales (revolucionarios en una sociedad como la nuestra). **No es desde arriba que se hacen las revoluciones sino, por el contrario, desde el pueblo y con el pueblo.**

DEMOCRACIA REAL Y DEMOCRACIA FORMAL ¿CUAL TENEMOS EN PUERTO RICO?

Otro asunto que la clase trabajadora puertorriqueña y pueblo en general tiene que clarificar es el concepto de **DEMOCRACIA.** En nuestro archipiélago se vive formalmente una **democracia.** ¡Hermana (o), oído en tierra! Hemos dicho que en Puerto Rico se vive una **democracia,** es más, hemos dicho que se vive formalmente una **democracia.**

¿Qué clase de **democracia** vivimos? En Puerto Rico, y en todos los paises capitalistas, se vive una **democracia formal, no real.** ¿Qué quiere decir eso de **democracia formal en vez de real?** No es lo mismo la paja que el trigo, ¿Verdad, hermana? No es lo mismo la gimnasia que la magnesia.

Veamos unos escritos de Lenin en su libro El Estado y la Revolución sobre el desarrollo histórico del concepto democracia para poder entender mejor lo que queremos decir.



"La sociedad capitalista, considerada en sus condiciones de desarrollo más favorables, nos ofrece una democracia más o menos completa en la república democrática. **Pero esta democracia se haya siempre comprimida dentro del estrecho marco de la explotación capitalista y, por esta razón, es siempre en esencia, una democracia para la minoría, sólo para las clases poderosas, sólo para los ricos. La libertad de la sociedad capitalista sigue siendo siempre, poco más o menos, lo que era la libertad en las antiguas repúblicas de Grecia: Libertad para los esclavistas.** En virtud de las condiciones de la explotación capitalista, los esclavos asalariados modernos viven tan agobiados por la penuria y la miseria, que "no están para democracia", no "no están para política", y en el curso corriente de los acontecimientos, la mayoría de la población queda al margen de toda participación en la vida política-social."

"Democracia para una minoría insignificante, democracia para los ricos: esa es la democracia de la sociedad capitalista. Si observamos más de cerca el mecanismo de la democracia capitalista, veremos siempre y en todas partes restricciones y restricciones de la democracia: en los detalles "pequeños", supuestamente pequeños, del derecho del sufragio (censo de asentamiento, exclusión de mujeres, etc.), en la técnica de las instituciones representativas, en los obstáculos efectivos que se oponen al derecho de la reunión.. pero, en conjunto, estas restricciones excluyen, eliminan a los pobres de la política, de la participación activa de la democracia."

"Democracia implica igualdad. Se comprende la gran importancia que encierra la lucha del proletariado por la igualdad y la consigna de igualdad, si ésta se interpreta exactamente, en el sentido de destrucción de las clases. Pero la democracia tan sólo significa igualdad formal. **E inmediatamente después de realizada la igualdad de todos los miembros de la sociedad con respecto a la posesión de los medios de producción, es decir, la igualdad de trabajo y la igualdad de salario, surgirá de manera inevitable ante la humanidad la cuestión de seguir adelante, de pasar de la igualdad formar a la igualdad de hecho, es decir, a la aplicación de la regla: "de cada cual, su capacidad, a cada cual, según sus necesidades".** Pero lo importante es aclararse a sí mismo cuán infinitamente falaz es la idea burguesa corriente que presenta al socialismo como algo muerto, rígido e inmutable, cuando, en realidad, sólo con el socialismo comienza un movimiento rápido y auténtico de progreso en todos los aspectos de la vida

social e individual, un movimiento verdaderamente de masas, en el que toma parte la mayoría de la población, primero, y la población entera, después."



"No. La democracia no es idéntica a la subordinación de la minoría a la mayoría. Democracia es el estado que reconoce la subordinación de la minoría a la mayoría, es decir, una organización llamada a ejercer la violencia sistemática de una clase contra otra, de una parte de la población contra otra. Nosotros nos proponemos como meta final la destrucción del Estado, es decir, de toda violencia organizada y sistemática, de toda violencia sobre el hombre en general. No esperamos el advenimiento de un orden social en el que no se acate el principio de la subordinación de unos hombres a otros, de una parte de la población a otra, pues los hombres se habituarán a observar las reglas elementales de la convivencia social sin violencia y sin subordinación."

"La democracia es una forma de estado, una de las variedades del Estado. Y, por consiguiente, representa, como todo Estado, la aplicación organizada y sistemática de la violencia sobre los hombres. Eso de una parte,. Pero de otra, la democracia significa el reconocimiento formal de la igualdad entre los ciudadanos, el derecho igual de todos a determinar la estructura del Estado burgués republicano, el ejército permanente, la policía y la burocracia, y de sustituirlos por una máquina más democrática, pero todavía estatal, bajo la forma de las masas de obreros armados, como paso hacia la participación de todo el pueblo en las milicias. Aquí, la "cantidad se transforma en calidad"; este grado de democracia rebasa ya el marco de la sociedad burguesa, es el comienzo de su reestructuración socialista. Si todos intervienen realmente, en la dirección del Estado, el capitalismo no podrá sostenerse. Y, a su vez, el desarrollo del capitalismo crea las premisas para que "todos" realmente puedan intervenir en la gobernación del Estado."

Resumiendo las citas anteriores:

1-Hay democracia real para una minoría (los burgueses, los ricos), para la mayoría, que somos tú y yo (los trabajadores), sólo democracia formal. Por lo tanto, hay que luchar para que todos tengamos democracia real.

2-**Todos los mecanismos democráticos que se organizan en este sistema es para excluir a la inmensa mayoría del pueblo y su clase obrera. Aquí, los ricos son los únicos que tienen dinero para pagar las campañas electorales que se organizan. Las leyes electorales la hacen cada día más y más para excluir a la inmensa mayoría del pueblo. Se aprueban medidas y criterios de controles donde se hace imposible la participación de las masas populares. Además los partidos tradicionales responden exclusivamente a los intereses del sistema imperante; al capitalismo.**

3-**Democracia real es similar a igualdad e ahí la importancia por seguir luchando hasta conseguir para todos la democracia real. Es la clase obrera la única que podrá conseguir esta democracia real para toda la sociedad: igualdad en la distribución de la riqueza; igualdad en la posesión de los medios de producción; igualdad de salarios, etc.. Tenemos que seguir la regla de: "de cada cual, su capacidad, a cada cual, según sus necesidades"**

4-No. La democracia no es idéntica a la subordinación de la minoría a la mayoría. Democracia es el estado que reconoce la subordinación de la minoría a la mayoría. La democracia es una forma de estado, una de las variedades del Estado. Y, por consiguiente, representa, como todo Estado, la aplicación organizada y sistemática de la violencia sobre los hombres.

DEMOCRACIA Y CONDICION COLONIAL

Para colmo de males las puertorriqueñas (os) vivimos en un país intervenido por más de 100 años. Quiere esto decir que aquí además de tener una democracia formal, trunca, que responde sólo a una clase, la clase capitalista, el problema se agrava pues el poder real, el que vale, está allá, en la metrópoli, en el congreso

de Estados Unidos. Además de sólo tener una democracia formal también tenemos que es desde un país extranjero - Los Estados Unidos - donde está esa democracia formal. Es a su capricho y antojo que se suministra esa democracia formal. ¿Alguien, con sus dos dedos de frente duda eso?



Una democracia de apariencia no es democracia, es una burla a ese estado de derecho. Una democracia falsa no es democracia, es una burla a ese estado de derecho.

Una democracia sin poderes políticos reales no es una democracia, es una burla a ese estado de derecho.

No estamos equivocados si decimos a puro grito que en Puerto Rico sólo tenemos un chin-chin de democracia. Si se compara con el premio mayor de la lotería sería como si, las puertorriqueñas (os), siempre sacáramos el reintegro en la lotería. En este caso el premio mayor sería la democracia real, plena, total, y el reintegro ese chispito de democracia que tenemos. Por eso se puede decir que quien habla de déficit de democracia en Puerto Rico está muy equivocado. En nuestra nación lo que hay es un colonialismo que arropa toda nuestra vida como pueblo y un control absoluto de los capitalistas de los medios de producción. **¡Noooo!** No hay déficit de democracia, lo que hay es un control absoluto por parte del imperialismo de nuestra vida como pueblo y algunas manifestaciones muy limitadas - un chin-chin, un chispito - de democracia formal.

Por eso las puertorriqueñas (os), como clase y como nación se hace tan necesario y urgente poner en blanco y negro, en arroz y habichuelas, al desnudo esa condición colonial y de explotación de nuestra clase trabajadora por los capitalistas. Y la obligación y necesidad del aquí y del ahora, de organizar nuestra lucha vertical y revolucionaria por conquistar la democracia proletaria.

¡A ORGANIZARNOS!

¡A CONQUISTAR LA DEMOCRACIA REAL!



El enemigo de clases trabaja las 24 horas al día. De nuestra clase obrera no se puede esperar menos. Se trabaja para la clase obrera puertorriqueña. Se trabaja para la nación puertorriqueña. Se trabaja para la clase obrera puertorriqueña y para la nación puertorriqueña. Se trabaja para la construcción del Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños-PRTP-(MACHETEROS). Se trabaja para la toma del poder por la clase obrera. Se trabaja para la libertad, para instituir el socialismo en nuestra nación.

Se trabaja, para de esa forma, a través del trabajo, ser solidarios con todos los proletarios del mundo. Se trabaja por el humanismo socialista. Se trabaja por el amor y la fraternidad de todas las trabajadoras (es) del mundo.

¡A organizarnos! ¡A conquistar la democracia real!

Para concluir citaremos otra vez a Lenin de su libro El Estado y la Revolución:

"Quien reconoce solamente la lucha de clases no es aún marxista, puede mantenerse todavía dentro del marco del pensamiento burgués y de la política burguesa. Circunscribir el marxismo a la teoría de la lucha de clases es limitar el marxismo, tergiversarlo, reducirlo a algo que la burguesía puede aceptar. Marxista sólo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado. En ello estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un pequeño (o un gran) burgués adocenado. En esta piedra de toque es en la que hay que contrastar la compresión y el reconocimiento real del marxismo."

NI LOS BURGUESES, NI LOS PEQUEÑOS BURGUESES DEL PATIO. NI LOS IMPERIALISTAS VAN A DETENER ESTA LUCHA DE LA CLASE OBRERA, CLASES AFINES Y MASAS POPULARES PARA LA CONQUISTA DE LA DEMOCRACIA REAL. NUESTRA DEMOCRACIA, LA DEMOCRACIA DE LA CLASE OBRERA.

EL ELECTORALISMO, ENFERMEDAD SENIL DEL SOCIALISMO

Luis Also Pérez,
Revista Disenso, Canarias

¡Cualquier semejanza con Puerto Rico no es casualidad!

Unas aclaraciones previas al título que encabeza este escrito. Cuando hablo de socialismo me refiero a la izquierda transformadora en general excluyendo expresamente a la socialdemocracia, apuntaladora del sistema capitalista, que usurpa aquel calificativo, contribuyendo deliberadamente a la ceremonia de la confusión hoy en boga. Cuando hablo de enfermedad senil me refiero a que el electoralismo genera un anquilosamiento deformante de los partidos de izquierda, del que sólo se puede salir con la cura de rejuvenecimiento que supone volver a beber en sus olvidados principios. Dicho ésto, pasemos a describir la etiología y patología de la enfermedad.

El origen está en la confusión del poder institucional con el poder real, y la equivocada creencia de que desde aquél se puede transformar la sociedad. Ello conduce a priorizar el plano institucional sobre el plano social, abandonando el trabajo de masas. **Aunque, en teoría, un partido de izquierda puede utilizar el plano institucional sólo como complemento de un plano social prioritario - y, de hecho, figura así en muchas declaraciones Programáticas - en la práctica estas prioridades se invierten, y la mecánica electorera acaba, más temprano que tarde, generando graves deformaciones orgánicas e ideológicas que incapacitan para transformar la sociedad.**

Desde el punto de vista orgánico y estratégico, esas deformaciones suelen producirse según una secuencia que enunciamos sucintamente:

1-Los partidos se convierten en maquinarias electoreras que se animan sólo en tiempos de comicio y languidecen durante el resto.
2-Se estructuran verticalmente sobre las bases de los candidatos con "tirón" electoral, sacrificando la democracia interna, y convirtiéndose, de hecho, en partidos de cargos públicos.

3-La militancia partidaria de base se ve arrastrada a una posición puramente subordinada de apoyo logístico a los cargos públicos, cuyo trabajo institucional absorbe las energías del partido.

4-Los jóvenes se ven solicitados casi exclusivamente en las campañas electorales, generalmente como "pegacarteles" y lejos, por tanto, de cualquier protagonismo ilusionante.

5-La desmoralización redunda en un acusado descenso de la militancia de ideales, que va siendo sustituida paulatinamente por la militancia de prebendas $$$.

6-En aras de la captación de votos se van podando los programas electorales de todo aquello que pueda "asustar" a los votantes. La táctica sustituye la estrategia.

7-De aplazar los objetivos revolucionarios se pasa a revisarlos, siempre a impulsos de aquel oportunismo, especialmente si los resultados electorales son malos o decepcionantes.

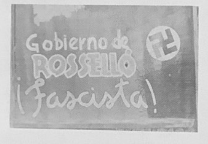
8-La batalla electoral se convierte en "la madre de todas las batallas" y el miedo al desierto extraparlamentario, o la oposición meramente testimonial, impulsan a alianzas desesperadas, que dejan aún más jirones programáticos por el camino.

9-Perdido el norte ideológico, queda como único norte el poder por el poder - el poder a cualquier precio -, antesala de la corrupción; y, en el mejor de los casos, un vago reformismo resignadamente posibilista de claro sabor socialdemócrata "light".

10-La disolución en el reformismo y la corrupción determinan que, en cuanto falta el cemento aglutinante del poder, aquellos partidos de la izquierda transformadora acaban desapareciendo, a veces en forma traumática.

Analicemos ahora las graves deformaciones que se producen en el plano ideológico y de la acción política.

En la confusión del poder institucional con el poder real subyace el olvido del análisis marxista de la democracia burguesa, que nos dice que es sólo una democracia formal; es decir, la superestructura, sólo en apariencia justa, de una infraestructura económica injusta. Y no sólo porque, como dice Lenin, las constituciones burguesas nunca son neutrales, pues siempre contienen artículos que, más o menos explícitamente, permiten, en caso de emergencia, lanzar el ejército contra el pueblo; sino sobre todo, porque detrás y por encima del poder formal que conlleva las instituciones están los poderes fácticos, que constituyen un poder en la sombra - el poder real - capaz de desestabilizar cualquier gobierno que actúe contra sus intereses.



Las democracias burguesas son, pues, "democracias vigiladas" y el "juego" parlamentario está muy lejos de algo limpio y pluralista en el que gana el mejor. Tras él se esconde la verdadera lucha, la lucha de clases, en la que gana el más fuerte. Y para ser más fuerte, la izquierda no puede apoyarse exclusivamente, en el poder institucional sino que necesita ser respaldada, además, por un fuerte poder social: este es el poder fáctico de la izquierda.

Incluso los programas socialdemócratas tendentes al simple mantenimiento del "Estado de Bienestar son ya difícilmente viables ante la fuerte presión que, para su desmantelamiento, están imponiendo aquellos poderes, empezando por el FMI (Fondo Monetario Internacional), verdadero ministro de economía fáctico a nivel mundial. Estos poderes acumulan además en sus manos los grandes medios de comunicación de masas, el llamado "cuarto poder", hoy quizás el primero. Ellos constituyen un elemento fundamental de ese estado paralelo, - muchas veces Estado-Mafia -, que los mismos configuran, pues con marketing y dinero, más con buenos dineros, se ganan hoy, por ejemplo, las elecciones. El reciente caso de Italia, donde Berlusconi, miembro de la Logia P-2 - verdadero ejemplo de Estado paralelo-, sin moverse de su casa, pero poniendo a trabajar a toda máquina su vasto imperio televisivo y editorial, consigue darle la vuelta a un panorama electoral dominado sólo unos meses antes por la izquierda es sobradamente ilustrativo de lo que decimos. Otro ejemplo, de triste recuerdo para la izquierda, podría constituirlo las elecciones nicaragüenses, en las que, contra todo pronóstico, el dinero y el marketing norteamericanos provocan un vuelco electoral que ha acarreado el desmantelamiento de la revolución sandinista.

¿Es el voto por sí mismo fuente de poder social? ¿Es, en cualquier caso, el poder social que la izquierda necesita? Es cierto que en la izquierda hay un voto fiel y comprometido, un voto informado y militante, sustancialmente distinto del voto de derechas *que, frecuentemente, ignora hasta los programas; es el llamado "voto de calidad". Pero sobre ésto, generalmente magro y de lento crecimiento, se superpone un voto, hipervalorado por los partidos electoralistas, que no se plantea cambio del sistema, sino que obedece más bien a motivos coyunturales u oportunistas. Ello explica el frecuente error de cálculo que comete la izquierda al extrapolar, por ejemplo, los éxitos electorales de los comicios locales a los generales. La historia política europea de la posguerra nos ofrece ejemplos de poderosos partidos comunistas, como el francés y el italiano que, acaparando los ayuntamientos más importantes de sus países, nunca consiguieron superar cuotas del veinte al treinta por ciento del Parlamento. En cualquier caso, sería un autoengaño suponer que el cambio de voto, supone por sí mismo, un cambio de sociedad. **Lo que la izquierda tiene que enseñar a las masas no es tanto a votar de otra manera como a vivir de otra manera; porque sería una grave equivocación confundir el simple aumento del respaldo electoral de las masas con un cambio cultural en ellas, con el cambio de una sociedad nueva.**

La confusión sobre el valor real del voto ha acarreado trágicas consecuencias para la izquierda. Basta recordar el caso de Chile, donde el nivel de respaldo electoral a la Unidad Popular no correspondía con el nivel de poder



social necesario para afrontar y vencer las previsibles maniobras de desestabilización de los poderes fácticos interiores y exteriores. Ese nivel de poder social sólo lo pueden dar las masas concienzudas, organizadas y movilizadas tras una larga trayectoria de lucha. Ese es el verdadero poder fáctico que la izquierda necesita. El poder institucional sin este poder social no sirve para nada, salvo para acumular derrotas y frustraciones. **Es suicida dar a entender a las masas que el sistema es neutral y que el poder esta ahí para quien lo gane en buena lid; que lo único que hay que hacer es desalojar a la derecha por medio del voto.**

La patología electorera se caracteriza por una engañosa - y peligrosa - ilusión: creer que consiguiendo el poder institucional se consigue un atajo que ahorra el largo camino de la lucha de sistema, en lugar de transformar el sistema desde la sociedad. Esta grave perversión ideológica podría formularse como "ganamos las elecciones y todo lo demás vendrá por añadidura". O sea, una revolución "desde arriba" que es, en realidad, una reedición del despotismo ilustrado - "todo para el pueblo, pero sin el pueblo" revivido ahora por la corriente oportunista pequeñaburguesa que infecta a los partidos de izquierda. Pero de izquierda que accedieron al poder institucional y se vieron obligados a aparcar "sine die" su "revolución desde arriba". El PSF y el PSOE pueden servir de ejemplo de cómo el atajo se convirtió en atasco.

Felipe González, contestando a IU, que le increpaba por su política de derechas, decía, tildándolos de utópicos, que "hoy en Europa sólo se puede hacer una determinada política económica". Con la cual, y aún que se pueda poner en tela de juicio su voluntad de enfrentarse al sistema, estaba manifestando claramente impotencia, pese a estar respaldado por diez millones de votos.

El abandono del trabajo de masas, y el alejamiento de la sociedad civil en general, es la secuela más grave de la enfermedad electorera. Obedece, decíamos, a que se olvida que la cultura de las masas no pude cambiarse en profundidad desde el gobierno, y que, sin ese cambio cultural, la "revolución desde arriba" fracasará. Pues la cultura revolucionaria es, básicamente, cultura de la solidaridad, y sólo puede arraigar en las masas a través de la lucha colectiva y el ejemplo personal de los hombres de la izquierda. No basta con predicarla, hay que vivirla. Sólo se asume con la praxis, al igual que los demás valores - austeridad, coparticipación, corresponsabilidad, etc. - necesarios para revertir la cultura individualista, consumista y antiecológica del sistema. Conviene a este respecto, repasar la historia de las revoluciones triunfantes para comprobar cómo éstas han venido precedidas, sin excepción, por un cambio cultural - un cambio de valores - asumido por unas masas dispuestas a luchar contra un sistema que, como cáscara vacía, ya sólo conservaba su capacidad represiva.

El cristianismo consigue erosionar al imperio romano porque, a pesar de ser una secta proscrita, inculca a las masas la cultura de la solidaridad y la austeridad frente a un poder corrupto y opresor. **La revolución francesa triunfa cuando las ideas de libertad, igualdad y fraternidad traídas por el enciclopedismo prenden en el pueblo oprimido.** Igualmente, antes del triunfo de la revolución soviética contra el zarismo, se había instalado en las masas fundamentalmente a través de los soviets la cultura de la solidaridad y de la coparticipación - corresponsabilidad (que dicha cultura se debilitara posteriormente como consecuencia de la pasividad en que la burocracia del Estado-partido sumió a la sociedad no hace el caso). Incluso revoluciones dudosamente progresistas, como la del integrismo islámico en nuestros días, han triunfado - caso de Irán - o están en vía ascendente - caso de Argelia - frente a poderes tiránicos u oligárquicos porque ha habido previamente una revolución cultural asumida por las masas; en buena medida gracias a una solidaridad que no sólo se ha predicado, sino que se ha sabido materializar en redes asistenciales paralelas. Cuando el pueblo les vota no vota promesas, vota realidades.

Se necesitan no tanto que las masas empiecen a creer en los partidos de izquierda como que empiecen a creer en si mismas, esto es, en el poder de la solidaridad. Proporcional este, fe es la misión fundamental de la izquierda transformadora, todo lo demás - incluidos los votos - vendrán por añadidura. **El cambio social, insistimos, sólo puede venir de la mano de la praxis, esto es, de la lucha diaria.** No basta de estar convencidos de que hay que vivir de otra manera: hay que aprender a vivir de otra manera, y comprobar que así somos mas fuertes y felices. De esta forma una hipotética victoria electoral no sería el origen del cambio, sino su consecuencia. La izquierda electoralista trata de empezar, pues, la casa por el techo.

Esa izquierda víctima de amnesia senil, ha perdido la memoria histórica de los gloriosos capítulos escritos cuando, por ser una fuerza proscrita, se lucha se desarrollaba obligadamente al margen de las instituciones. Por ello tacha de "testimonial" - en el sentido de inoperante - a la lucha extraparlamentaria. Refresquemos su memoria con dos ejemplos muy cercanos.

El primero se refiere a la etapa franquista, durante la cual la izquierda, ilegalizada y perseguida, se vio obligada a trabajar exclusivamente entre las masas, con el objeto de convertirlas en una fuente de poder social capaz de enfrentarse a los poderes fácticos de la dictadura; y, a pesar de tenerlo que hacer en condiciones sumamente adversas, consiguió ponerla contra las cuerdas en sus últimos años pues las luchas sindicales, estudiantiles y vecinales en España eran las más virulentas de Europa. Paradójicamente, toda aquella combatividad se desinfló cuando, tras la entronización de la democracia formal aquellos partidos de izquierda dieron a entender a las masas que, "para consolidar la democracia", no convenían ya las movilizaciones callejeras, pues el combate se trasladaba ahora a las urnas. Dicho "combate" quedaba reducido a votar cada cuatro años y el mensaje de "si lucháis resolveréis vuestros problemas" por el "si nos votáis, resolveremos vuestros problemas". El desencanto y la inmovilización han sido las nefastas consecuencias de esa perversión del mensaje revolucionario. El segundo se refiere al joven movimiento ecopacifista alemán que, en su primera etapa, fue de una pujanza sin par en Europa, por donde se desplazaban sus populares líderes sembrando un ejemplo y un mensaje inquietantes para el "establishment". Posteriormente, una polémica entre "realos" y "fundís" - partidarios aquellos de convertirse en partido y éstos de seguir como movimiento extraparlamentario se salda con la victoria de los primeros, y empieza para los verdes hermanos la senda de la decadencia. Sus combativas y espectaculares movilizaciones brillan ahora por su ausencia, y han acabado convirtiéndose en un adorno cuasi folklórico de un sistema que los ha fagocitado.

El alejamiento de la sociedad por parte de los partidos de izquierda electoralista engendra, por otra parte, peligrosos fenómenos de retroalimentación negativa. Porque, cuando la enfermedad se desencadena, los pocos líderes de masas que van quedando van siendo catapultados - como "recompensa" - a los cargos públicos, al valorárseles como potenciales fuentes de votos; dejando a aquellas descabezadas y políticamente huérfanas, a merced del alienante mensaje mediático del sistema que les desmoviliza y les hace perder cualquier vestigio de solidaridad y fe en sí mismas. Esto hace que las masas alienadas sean cada vez mas difíciles de movilizar - a veces cuesta simplemente reunir una docena de personas - lo que desalienta el trabajo entre ellas e impulsa a los partidos a escorarse aún más hacia el trabajo electoralista.

Cuando, esporádicamente, esos partidos salen a la calle a sumarse a alguna movilización espontánea de algún colectivo social lo hace pensando solo en "rentabilizarlo" en forma de votos. El trabajo paciente y tenaz, no rentable electoralmente a corto plazo, no interesa. Esa rentabilidad oportunista se convierte en la suprema guía de actuación, perdiéndose toda referencia ideológica y ética. Se piensa sólo en referencia de capital electoral, y no de capital moral y hegemonía ideológica - en el sentido gramsciano - que puedan acarrear una rentabilidad a largo plazo. En forma no sólo de votos, sino sobre, todo, de poder social, con cuyo respaldo el poder institucional devendría entonces en poder verdadero.

Los sociólogos atribuyen, unánimemente, la decadencia de la democracia parlamentaria burguesa a la marginación de la sociedad civil. Dicha marginación, natural en los partidos de derecha, es imperdonable en los de la izquierda, que piensan ser vistos como parte integrante de la despectivamente llamada "clase política" por unas masas que están pasando, acelerada y peligrosamente, del desencanto a la ira. Y este divorcio es tanto más peligroso por cuanto la revolución cultural que hoy la sociedad necesita es más apremiante y profunda que nunca en el pasado; pues se trata, de hecho, de un cambio de civilización necesario para afrontar desafíos globales sociológicos y ecológicos que no admiten demora. Dichos desafíos sólo pueden afrontarse desde la solidaridad, pues de lo contrario, estamos abocados a la barbarie y la destrucción; o, en el mejor de los casos, a una "nueva edad media" (A. Minc).

Hoy la utopía consiste en creer que podemos seguir viviendo como hasta ahora. Respondiendo a aquellos desafíos empiezan a surgir, al margen de los partidos de izquierda, y ganando esa calle abandonado por ellos, movimientos extraparlamentarios que, aunque desde ángulos parciales, empiezan a cuestionar el sistema: Greepeace, Foro Alternativo, Movimiento por el 07, etc.. Ellos ofrecen una imagen alusionante para esa juventud, cantera de idealismo, olvidada hoy por la izquierda electoralista. Su pujanza contrasta con la arteriosclerosis e inoperancia de la misma, que le convierte de hecho, en la verdadera izquierda testimonial.

Resumiendo: La nueva sociedad no puede ser algo otorgado desde un hipotético gobierno conquistado electoralmente por la izquierda, sino algo que se forja y conquista en la lucha diaria. Es ésta la que transforma a los hombres de egoístas en solidarios, la que les despierta la fe en sí mismos y los hace protagonistas de sus propios destinos. **El hombre nuevo es el que asume, viviéndolos, los nuevos valores.** El neodespotismo ilustrado pretende levantar un edificio nuevo con ladrillos viejos; un edificio que se desmoronaría al faltarle el cemento de la solidaridad. **El electoralismo ha propiciado que las masas hayan dejado de ser el agente transformador de la sociedad para pasar a seria los cargos públicos.** Pero éstos no han transformado nada; sólo se han transformado ellos, al asumir gradualmente los valores del sistema. Por ello, si algún día esas masas abandonadas a su suerte, de la mano de algún iluminado o de su propia desesperación, protagonizan algún estallido social incontrolable, los partidos de izquierda electoralista podrían verse ante la disyuntiva de ser barridos a su paso, o ponerse al lado de los que, para salvar el sistema, disparen contra ellas.

HABLANDO CON UNA GUERRILLERA COLOMBIANA



En algún lugar de América se realizó esta entrevista que leerán a continuación.

P-¿Cómo ingresaste a la Guerrilla?

R-Trabajaba en un hospital como enfermera, un día vinieron los militares a preguntarme si había curado a guerrilleros. Le dije que sólo

hacía mi trabajo y que atendía a cualquier persona enferma o herida sin importarme quien era. Esos perros, hijos de puta, me llevaron y me violaron repetidas veces y luego me dejaron abandonada y dolida como si fuera un animal. Ahí comprendí que no se puede ser neutral y me uní a la guerrilla.

P-¿Tu tenías formación política en ese momento?

R-Que va hermanito, yo no sabía na' de política, pero sí había aprendido en carne propia que el gobierno y los militares son enemigos del pueblo. Claro, luego unos compañeros nos dieron seminarios a todos los nuevos.

P-¿Sabías manejar armas?

R-Yo tampoco sabía na' de armas. Cuando llegué me dieron un palito y uno tenía que dormir con él. Le cojí cariño a ese palito. Mas tarde nos enseñaron a manejar armas.

Los del M-19 estábamos bien duros. Tomamos algunos pueblos y algunos soldados se pasaron a nuestro bando con todo y fusil. ¿Quiéres ver algunas fotos de nosotros? Estas fotos son mi tesoro. Mira este compañero cayó en combate y éste fue de los que tomó la embajada. Esta soy yo con todo y fierro. Uno se sentía bien porque los compañeros ya no estaban por pisar a uno como si uno fuera una gallina. Ellos habían superado el machismo y había una relación de verdaderos compañeros.

P-¿Qué pasó con el M-19?

R-Negociaron con el gobierno y entregaron las armas; después ellos mataron a casi todos los comandantes. Yo nunca estuve de acuerdo en negociar y me fui del país.

P-¿A qué te dedicas ahora?

R-Ahora trabajo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias o sea, la F.A.R.. Para mi tengo que saber que existo, que lucho.



P-¿Cómo está la lucha en Colombia en este momento?

R-Déjame traerte un mapa, porque yo siempre tengo un mapa de mi país. Mira toda la zona que está liberada...es como una tercera parte del país. Está caliente y los gringos hijos de p...se quieren meter. El Gobierno imperialista está entregándole miles de dólares al gobierno colombiano para sostenerlo. Los gringos dicen que es para combatir el narcotráfico pero eso no es verdad.

En ese momento suena el teléfono, ella lo toma y contesta: "Mira hermanito esa cuestión que tú me pláticas es muy importante, te voy a llamar en media hora para conversar porque en estos momentos tengo una visita."

Hermanito yo estoy haciendo algo en mi comunidad por la educación, pero ahora en vez de nombrar más maestros o comprar equipo nos quieren nombrar un burócrata que no sabe nada de lo que es enseñar a los niños. Es lo mismo aquí que en mi país. Sin embargo, hay que continuar la lucha a pesar de cualquier inconveniente.

Es importante trabajar en la comunidad con proyectos y programas educativos innovadores que envuelvan al pueblo para que fortalezcan su autoestima y cobren conciencia política.

P-¿Cómo se sufragan los gastos en el Proyecto Educativo?

R-Nosotras (os) solicitamos donativos de distintas fundaciones educativas y propuestas que presentamos a las agencias. También algunas actividades que se realizan en la Comunidad y otra parte la pagan los padres de los niños que reciben servicios.

P-¿En términos políticos organizativos te vinculas a la lucha de esa forma o tienes otras tareas?

R-En estos momentos estoy en un período de enfriamiento y sigo muy cuidadosa las actividades que participo y con quien hablo y lo que hablo por supuesto.
Pero estoy participando en algunas actividades de masas bien importantes.
Compañeros, me siento bien contenta en platicar con ustedes. A ustedes en mi país se les respeta mucho. Allá los compas se pusieron contentísimos con el golpe que le dieron a los gringos. **Los compas de la F.A.R. hace poco tomaron un pueblo y el cuartel completo con asesores gringos y lo dedicaron a la lucha del pueblo de Vieques.**

P-¿Tienes algún mensaje específico para los puertorriqueños?

R-Sí, es bien importante la solidaridad entre los pueblos y más en el caso nuestro como hispanoamericanos. **Nosotros necesitamos que los puertorriqueños conozcan la verdadera situación de Colombia y que luchen fuertemente contra los gringos nuestro enemigo común.**
¡Hasta la victoria siempre hermanitos!

Juventud, Patria y Fuerza Trabajadora



"El presente es de lucha, el futuro es nuestro"
Ernesto Che Guevara

La juventud sigue siendo el pilar del futuro de la Patria; los estudiantes siguen siendo los arquitectos de una sociedad más justa y verdaderamente democrática; y la clase obrera sigue siendo el núcleo dirigente del pueblo puertorriqueño. Esa sigue siendo la realidad del Puerto Rico de hoy. Ahora, ¿Cuál es la relación entre los jóvenes y los trabajadores? Dicha relación no se limita meramente a la existencia de una importante solidaridad obrero-estudiantil que ha existido históricamente por razones ideológicas y que se ha manifestado en diferentes experiencias de lucha. No; ese vínculo entre los jóvenes y la clase trabajadora es más profunda y duradera, y es debido a la realidad social, económica y política que actualmente vive nuestro país. Es debido al hecho de que **muchos jóvenes universitarios ya son, o serán en el futuro, parte de la fuerza laboral; de la clase trabajadora.**

Las medidas tomadas por este y previos gobiernos, basados en el sistema capitalista del "sálvese quién pueda" que ha producido una creciente brecha entre ricos y pobres, explotadores y explotados, han resultado en nefastas consecuencias en la vida cotidiana de la juventud puertorriqueña, especialmente de aquellos que intentan realizar una carrera académica y provienen de familias humildes y de las clases populares. El alto costo de la vida y el crecien-te encarecimiento de la educación superior, debido al abandono total del gobierno al ofrecimiento de una educación pública, gratuita y de excelencia, han obligado a los jóvenes estudiantes a costearse por sí mismos su formación académica. No son pocos los casos de muchos jóvenes que son estudiantes a tiempo parcial y trabajadores a tiempo completo, algunos se ven obligados a conseguir trabajo en sus horas libres, mientras que muchos al terminar sus estudios pasarán a ser la próxima generación de trabajadores (as).

Esta situación, que es producto directo de la indiferencia y la incompetencia de los gobiernos de los últimos años y los partidos políticos que los han encabezado, ha creado una realidad importante: la juventud puertorriqueña es una juventud trabajadora. ¿Qué significa esto? ¿Qué cambios traerá en la historia futura de nuestro pueblo? Poco a poco los jóvenes estudiantes, en un esfuerzo por cubrir el vacío creado por el Estado que supone provea apoyo en nuestro desarrollo por convertirnos en miembros productivos de la sociedad, comenzamos a experimentar y vivir las realidades de la vida del obrero y la obrera puertorriqueña. Poco a poco comenzamos a las cuales se enfrentan miles de hombres y mujeres que laboran día a día bajo un sistema que promueve la injusticia y se basa en la desigualdad: el capitalismo.



Pero esto no se limita solamente a los estudiantes que son a la misma vez trabajadores. Aquellos jóvenes que estudiamos para ser maestros, trabajadores sociales, y cursamos estudios en las artes y las humanidades, entre otros, y aquellos jóvenes que debido a la realidad social puertorriqueña no logran obtener una educación universitaria, nos convertiremos en trabajadores y obreros en el futuro próximo. Por eso, no tenemos que esperar a que llegue ese momento para luchar por las causas justas del pueblo y de la clase obrera. Nuestras conciencias, moldeadas por una extracción mayoritariamente humilde y trabajadora, por las distintas experiencias en las luchas estudiantiles, por el conocimiento adquirido en los pasillos y salones de la Universidad, y por un sentido de justicia y solidaridad, están unidas inquebrantablemente a los reclamos y las realidades de vida de la clase trabajadora.

Los jóvenes de hoy son los obreros y trabajadores del mañana; algunos ya lo somos. Pero esa es una etiqueta que portamos con orgullo; la etiqueta que nos hace parte desde temprana edad de la clase social que es el núcleo indispensable de nuestro pueblo, clase que más

temprano que tarde alcanzará sus objetivos y hará realidad su encomienda histórica de acabar con las injusticias, romper con la desigualdad, y crear una Patria, un mundo, más justo, más libre y lleno de felicidad donde los frutos del trabajo le pertenecen a quienes lo producen y no a quienes se los roban y viven del sudor de los demás.

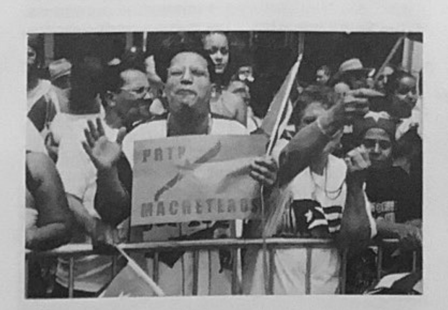
Pero mientras vivamos bajo la explotación del capitalismo y bajo las cadenas del colonialismo, los jóvenes obreros del hoy y del mañana tendremos que enfrentar los atropellos por parte de los poderosos, los patronos y los capitalistas, que a cambio de bajos salarios, se apoderan de las riquezas que con nuestro trabajo hemos creado. A pesar de que pertenecer a la clase trabajadora es de por sí digno de orgullo, la realidad actual de las condiciones de trabajo y vida que atraviesan los obreros en este país no es muy prometedora. Poco a poco se eliminan los derechos y beneficios adquiridos en los últimos años; poco a poco los poderosos y sus aliados en la Legislatura laboran por mantener a los obreros y las obreras en un estado económico estancado, una calidad de vida incomparable con la suya y con un poder político inexistente. **Bajo el capitalismo ser trabajador o ser pobre es ser blanco de la injusticia y del atropello; es estar a la merced del mercado y del capricho de los explotadores. Pero, bajo la sociedad que queremos construir, la socialista, los obreros, los pobres y las masas de este país serán los dueños de sus propios destinos.**

Los jóvenes, ya sea desde la trinchera del salón de clases como desde la del centro de trabajo, sea ahora o más tarde, estaremos en primera fila de las luchas que se avecinan, como lo hicimos en la Huelga del Pueblo. Somos el futuro de Puerto Rico y somos la futura clase que construirá algún día una vida mejor y un mundo nuevo. Por eso lucharemos desde ahora. Todavía la liberación de la Patria está en manos de la clase obrera y todavía los proletarios tienen un mundo que ganar. Obreros y estudiantes, unidos adelante; Estudiantes y obreros, unidos **Venceremos**.

¡Juventud a contribuir en la construcción del Partido Revolucionario de la clase trabajadora!

¡Todo Boricua, P.R.T.P. - Macheteros!

Parada Boricua en New York.





¡Vieques Sí -Marina No!
Lucha - Desafío y Solidaridad.